

**Porque nuestro fin principal es la  
Caridad que nos llevará a Caminar tras las huellas del Buen Pastor**

(Santa María Eufrasia)

"¡Ah! cuán necesario es, amadas hijas, que tengamos caridad y compasión para con esas almas que la santa Iglesia pone en nuestras manos en nombre del Divino Pastor y de su Santa Madre! ¡Amenlas, ámenlas mucho, consuélennas, fortalézcanlas, hacerlas, muy felices! Con la Gracia de Dios es deber nuestro y no olviden que no conquistan sus corazones para Dios más que por medio de la caridad".  
(Conf. Cap. 63,8 Pag. 462).

Tú, regalo de Dios en la educación, camina conmigo tras las huellas del Buen Pastor.

En primera instancia he de darte las gracias por ser maestra o maestro; también he de expresarte mi gratitud por ser parte de quienes han recibido con alegría la oportunidad de vivir su profesión desde un colegio católico (para todos), un colegio católico que desea brindar su servicio desde la Espiritualidad de Jesús Buen Pastor.

¿De dónde este carisma?. Te diré sin reparos que de Dios ha venido esta inspiración presente ya en la fuente y raíces de mi historia. Como sabrás nací en una época de cambios y confrontaciones; allí donde el lema, "libertad, igualdad y fraternidad" encendió la vida de miles e incendió las ilusiones de muchos otros. Dios era una palabra que encontraba público rechazo, a la vez que era prudentemente acogido por otros, y valientemente defendido en lugares como La Vandée.

Mi padre fue uno de estos que prudentes que, fiel a su vocación de sanar la vida, jamás discriminó el cuidar de los caídos de uno u otro bando, aunque esto le valiera acusaciones y aún vivir la propia separación de su familia; alguno dirá que ésa es la cruz de los tibios, pero, ¿puede un tibio atreverse a bautizar a su hija, cierto a escondidas, pero bautizarla él mismo porque no habían sacerdotes en la **tierra de la fraternidad**?. Siento que esto es vivir sostenida e impulsada por la Fe; bautizarla era aceptar que el regalo de la vida es de Dios, que esta vida entraña una responsabilidad... imposible de cumplir si Dios no le daba su bendición. Por esto y más sé que mi padre, fue un gran hombre, por él comenzó todo.

Aún niña, llegó a mi patria el tiempo de la pacificación. Bonaparte en 1800 firma el Concordato con la Santa Sede y la educación Religiosa puede dar su aporte a una tierra sedienta de paz y estabilidad.

Siendo joven me tocó vivir la experiencia de perder a mi hermana y a mi Padre; sé que sólo los que han vivido la pronta orfandad comprenderán lo difícil que se pinta la vida para quien en breve tiempo ha tenido que vivir estas experiencias.

Ya que Dios no abandona y que jamás rechaza a ningún hijo, así no haya sido bautizado en toda regla, me abrió las puertas del Convento de Nuestra Señora de la Caridad; empecé así a descubrir en mi vida la intensidad del amor que, en su Misericordia, acoge, educa y desafía; maestra, maestro recuerda conmigo esta experiencia en la que Dios tuvo a bien enseñarme que la humildad siempre deberá ir delante. Ante la necesidad de escoger un nombre para la vida religiosa me decidí por tomar el de Teresa; mi superiora reaccionó así “¿Tú, Teresa? ¿Una mujer tan grande? ¿Por quién te tienes?...” Dios quiso que conociera la vida de muchos Santos y por su Gracia me decidí por Eufrasia, santa de los primeros siglos de la Iglesia; novicia a los ocho años de edad, de probada caridad, olvidada por muchos.

Reconstruir un país no es cosa fácil, el trabajo no falta pero los recursos habitualmente son escasos; el hambre en los campos no es una realidad ajena, como tampoco el dolor de muchas madres que sufren por el hijo que se marcha en busca de mejor vida y por la hija muchas veces sustraída para la mala vida. Ciertamente es que la oración nos sostiene, y aún más cierto es que si la oración no cambia nuestra vida, no refuerza nuestras convicciones y no sostiene nuestras acciones, exige preguntarnos si en verdad estamos haciendo oración. El contexto que me tocó vivir me permitió fundar la primera congregación bajo la protección de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor; como verás las raíces no se pueden olvidar, ellas nos nutren y acompañan en el camino de la vida. Dios ha ido mostrando el camino ya desde los padres que me regaló, ya desde el convento que me acogió y educó. Toca ahora, de la mano de Dios, comenzar nuevas acciones.

Dime tú, ¿alguna empresa comienza sin dificultades? . Por supuesto que no, una vida que desea vivir en la Caridad, que es la Verdad y que extiende sus brazos agotando el día por ser para los otros presencia del Buen Pastor, provocó la pronta adhesión de muchas jóvenes a este estilo de vida. ¿Qué bonito verdad?... pero es verdad también que lo bonito trae consigo el reto de educar, alimentar y ayudar a caminar. Si a esto has de sumar la nociva carga que los chismes y la envidia traen consigo, te diré que no es poco el esfuerzo por confiar siempre en Dios, que nos lleva en sus hombros al descubrimos heridas.

Y Dios va mostrando su Gracia, es Gregorio XVI quien se compromete a sostener nuestro Instituto, el alivio llega, pero los desafíos no terminan.

No voy a contarte cómo terminaron mis días, ya que siento que mi vida se prolonga en cada religiosa, en cada persona que, consagrada o no, ha querido y quiere ser parte de la obra del Buen Pastor; buscar las ovejas solo tiene sentido si hemos de ofrecerles la posibilidad de la Palabra de Dios, de fortalecer sus vidas haciendo menores sus fragilidades, de cuidar su salud integral, de ofrecerles una experiencia de comunidad libre de violencia, de protegerlas de los falsos pastores y vigilar la presencia de todo carroñero; es nuestro deber visitarlas, hacerles descubrir que nubes y tinieblas son realidad de sólo unos días, mas no de toda la vida; hemos de tener el coraje de entrar en los contextos donde han sido arrinconadas, dispersadas... buscarlas; recuperar con especial cuidado a aquellas que por desventuras se han extraviado, tratarlas con justicia, enseñarles a cuidar lo que es de todos, de nosotras y de las generaciones que vendrán; no ahorrar fuerzas para instarlas a descubrir y acoger a este Dios que las reconoce como parte de los suyos, de su rebaño y que les da su Palabra de jamás olvidarse de cada una de ellas respetando sus propias particularidades (Ezq:34).

Sí querido maestro y maestra, comprendo que no es poco el desafío que en Dios acabo de presentarte; pero te recuerdo que el rebaño no es nuestro, es Suyo. Él es el Buen Pastor y nosotros somos pequeños colaboradores que procurarán en su vida acompañar esta tarea en libertad, trabajando con una confianza sincera, respetuosa, con atenta escucha para quienes como nosotros son corresponsables en esta obra, creciendo en la amistad que ora y labora para formar corazones. Para instruir de manera tal que, a su tiempo, puedan ellas bastarse a sí mismas y ayudar también a las demás.

Familia Eufrasiana, porque compartes conmigo la convicción de que “una persona vale más que un mundo”, no olvides que nuestra vitalidad nace en la Espiritualidad del Buen Pastor; por eso hemos de cuidar que toda directriz y norma tenga el matiz de la misericordia, conmovernos frente al sufrimiento de las personas. Conservemos en nuestra vida un corazón de carne, capaz de mirar la miseria, de compadecerse, de acercarse, de levantarlos y de comprometerse con la transformación de sus vidas.

Que Jesús nos sostenga y bendiga siempre el Don Educador que ha puesto en ti.

## PARA LA REFLEXIÓN COMUNITARIA

"¡Ah! cuán necesario es, amadas hijas, que tengamos caridad y compasión para con esas almas que la santa Iglesia pone en nuestras manos en nombre del Divino Pastor y de su Santa Madre! ¡Amenlas, ámenlas mucho, consuélennas, fortalézcanlas, hacerlas, muy felices! Con la Gracia de Dios es deber nuestro y no olviden que no conquistan sus corazones para Dios más que por medio de la caridad".  
(Conf. Cap. 63,8 Pag. 462).

**¿Sientes que la recomendación educativa de Santa María Eufrasia se encarna en la vida del colegio?... Señala dos maneras concretas en que esta recomendación es o se hace un esfuerzo a ser vivido.**

Mi padre fue uno de estos que prudentes que, fiel a su vocación de sanar la vida, jamás discriminó el cuidar de los caídos de uno u otro bando, aunque esto le valiera acusaciones y aún vivir la propia separación de su familia; alguno dirá que ésa es la cruz de los tibios, pero, ¿puede un tibio atreverse a bautizar a su hija, cierto a escondidas, pero bautizarla él mismo porque no habían sacerdotes en la **tierra de la fraternidad**?. Siento que esto es vivir sostenida e impulsada por la Fe; bautizarla era aceptar que el regalo de la vida es de Dios, que esta vida entraña una responsabilidad... imposible de cumplir si Dios no le daba su bendición. Por esto y más sé que mi padre, fue un gran hombre, por él comenzó todo.

Aún niña, llegó a mi patria el tiempo de la pacificación. Bonaparte en 1800 firma el Concordato con la Santa Sede y la educación Religiosa puede dar su aporte a una tierra sedienta de paz y estabilidad. Siendo joven me tocó vivir la experiencia de perder a mi hermana y a mi Padre; sé que sólo los que han vivido la pronta orfandad comprenderán lo difícil que se pinta la vida para quien en breve tiempo ha tenido que vivir estas experiencias.

**¿Sientes que Jesús Buen Pastor ha estado presente en tu historia, en la historia de tus papás? / ¿Qué sentimiento provoca en ti el reconocimiento de la obra del Buen Pastor en tus historias?**

**¿Sientes que tu Fe ha sido vivida con la prudencia de los Padres de Rosa Virginia (María Eufrasia)? / ¿Qué temores hacen que tu fe busque estar a buen resguardo de "los otros"?**

Ya que Dios no abandona y que jamás rechaza a ningún hijo, así no haya sido bautizado en toda regla, me abrió las puertas del Convento de Nuestra Señora de la Caridad; empecé así a descubrir en mi vida la intensidad del amor que, en su Misericordia, acoge, educa y desafía; maestra, maestro recuerda conmigo esta experiencia en la que Dios tuvo a bien enseñarme que la humildad siempre deberá ir delante. Ante la necesidad de escoger un nombre para la vida religiosa me decidí por tomar el de Teresa; mi superiora reaccionó así “¿Tú, Teresa? ¿Una mujer tan grande? ¿Por quién te tienes?...” Dios quiso que conociera la vida de muchos Santos y por su Gracia me decidí por Eufrasia, santa de los primeros siglos de la Iglesia; novicia a los ocho años de edad, de probada caridad, olvidada por muchos.

**Es humana inclinación buscar honores (“querer” por nombre Teresa), ¿Estás dispuesta (o) a tomar el camino de la búsqueda de humildad ante todo? ¿Cómo se concreta este deseo en tu acción educativa? / Comparte maneras concretas a través de las cuales es posible crecer en humildad?**

Reconstruir un país no es cosa fácil, el trabajo no falta pero los recursos habitualmente son escasos; el hambre en los campos no es una realidad ajena, como tampoco el dolor de muchas madres que sufren por el hijo que se marcha en busca de mejor vida y por la hija muchas veces sustraída para la mala vida. Ciertamente es que la oración nos sostiene, y aún más cierto es que si la oración no cambia nuestra vida, no refuerza nuestras convicciones y no sostiene nuestras acciones, exige preguntarnos si en verdad estamos haciendo oración. El contexto que me tocó vivir me permitió fundar la primera congregación bajo la protección de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor; como verás las raíces no se pueden olvidar, ellas nos nutren y acompañan en el camino de la vida. Dios ha ido mostrando el camino ya desde los padres que me regaló, ya desde el convento que me acogió y educó. Toca ahora, de la mano de Dios, comenzar nuevas acciones.

Dime tú, ¿alguna empresa comienza sin dificultades? . Por supuesto que no, una vida que desea vivir en la Caridad, que es la Verdad y que extiende sus brazos agotando el día por ser para los otros presencia del Buen Pastor, provocó la pronta adhesión de muchas jóvenes a este estilo de vida. ¿Qué bonito verdad?... pero es verdad también que lo bonito trae consigo el reto de educar, alimentar y ayudar

a caminar. Si a esto has de sumar la nociva carga que los chismes y la envidia traen consigo, te diré que no es poco el esfuerzo por confiar siempre en Dios, que nos lleva en sus hombros al descubrimos heridas.

**En mi paso por el Colegio Santa María Eufrasia: ¿Me he sentido acogida (o)? / ¿Qué aprendizajes han marcado mi ser educador? / ¿Qué desafíos me descubre Dios?**

**¿He sentido en mi vida, de propios y extraños, la prolongada visita del chisme y la envidia?  
¿Cómo contribuyo a disminuir su fuerza en la comunidad?**

Y Dios va mostrando su Gracia, es Gregorio XVI quien se compromete a sostener nuestro Instituto, el alivio llega, pero los desafíos no terminan.

**La Esperanza de Santa María Eufrasia fue premiada por Dios: “el Papa asume las riendas de su obra”, ¿Recibes como Don de Dios que el Arzobispado haya asumido la responsabilidad de esta obra? /¿Cómo contribuyes a que esta obra conserve la acción que genera la espiritualidad del Buen Pastor?**

No voy a contarte cómo terminaron mis días, ya que siento que mi vida se prolonga en cada religiosa, en cada persona que, consagrada o no, ha querido y quiere ser parte de la obra del Buen Pastor; buscar las ovejas solo tiene sentido si hemos de ofrecerles la posibilidad de la Palabra de Dios, de fortalecer sus vidas haciendo menores sus fragilidades, de cuidar su salud integral, de ofrecerles una experiencia de comunidad libre de violencia, de protegerlas de los falsos pastores y vigilar la presencia de todo carroñero; es nuestro deber visitarlas, hacerles descubrir que nubes y tinieblas son realidad de sólo unos días, mas no de toda la vida; hemos de tener el coraje de entrar en los contextos donde han sido arrinconadas, dispersadas... buscarlas; recuperar con especial cuidado a aquellas que por desventuras se han extraviado, tratarlas con justicia, enseñarles a cuidar lo que es de todos, de nosotras y de las generaciones que vendrán; no ahorrar fuerzas para instarlas a descubrir y acoger a este Dios que las reconoce como parte de los suyos, de su rebaño y que les da su Palabra de jamás olvidarse de cada una de ellas respetando sus propias particularidades (Ezq.34).

**¿Puedo decir con cariño que me sumo a esta causa en el mismo espíritu que Dios Padre?**

Sí querido maestro y maestra, comprendo que no es poco el desafío que en Dios acabo de presentarte; pero te recuerdo que el rebaño no es nuestro, es Suyo. Él es el Buen Pastor y nosotros somos pequeños colaboradores que procurarán en su vida acompañar esta tarea en libertad, trabajando con una confianza sincera, respetuosa, con atenta escucha para quienes como nosotros son corresponsables en esta obra, creciendo en la amistad que ora y labora para formar corazones. Para instruir de manera tal que, a su tiempo, puedan ellas bastarse a sí mismas y ayudar también a las demás.

**Ya en la labor de cooperadores del Buen Pastor:**

- a. **¿Cómo evalúo mi plan de aula, mi proyecto administrativo y su concreción?**
- b. **¿La comunidad puede confiar en mi puntualidad, responsabilidad, apertura al diálogo edificante, es decir sin reproches?**

Familia Eufrasiana, porque compartes conmigo la convicción de que “una persona vale más que un mundo”, no olvides que nuestra vitalidad nace en la Espiritualidad del Buen Pastor; por eso hemos de cuidar que toda directriz y norma tenga el matiz de la misericordia, conmovernos frente al sufrimiento de las personas. Conservemos en nuestra vida un corazón de carne, capaz de mirar la miseria, de compadecerse, de acercarse, de levantarlos y de comprometerse con la transformación de sus vidas.

**Siento que Dios me invita a vivir su Misericordia ¿Te atreves a pedirle que te ayude a ser canal de su ternura, de su amor que es Misericordia?**

OFREZCAMOSLÉ A DIOS UNA SILENCIOSA ORACIÓN, DE CORAZÓN A CORAZÓN,  
RECORDEMOS SUS PALABRAS “SÉ BIEN DE QUIÉN ME HE FIADO” (2Tim.1,12)